

Del opio de los pueblos a la Antropología de lo Obvio: Lectura crítica de los escritos de Roberto DaMatta sobre fútbol/From the opium of the people to the Anthropology of the obvious. Critical reading of the writings of Roberto da Matta about football.

Cita: Damo Arlei Sander. 2014. Del opio de los pueblos a la Antropología de lo Obvio: Lectura crítica de los escritos de Roberto DaMatta sobre fútbol En Lúdicamente año 3 n°6, octubre 2014, Buenos Aires (ISSN 2250-723x) primera versión recibida el 20 de Mayo; versión final aceptada el 20 de Agosto de 2014

Resumen

Dossier DaMatta

Summaries

**

Han pasado más de tres décadas desde la publicación de *Universo do Futebol: Esporte e Sociedade Brasileira*, organizado por Roberto DaMatta (1992). Esta compilación de artículos marco época y ejerció considerable influencia entre aquellos interesados por entender el fenómeno deportivo. En su época, *Universo do Futebol* se destacó de los demás escritos sobre fútbol en Brasil por ser de autoría de científicos sociales y, por efecto de esa especificidad, no tratar al fútbol como antítesis de la vida política. La recepción positiva de esta colección puede verse en su repetida aparición como “referencias bibliográficas” de las disertaciones, tesis, libros, artículos y monografías, donde constan, invariablemente el conjunto o uno de los artículos que compone la colección “Esporte na Sociedade: um ensaio sobre o futebol brasileiro”, escrito por el propio DaMatta.

Entonces, cuáles serían los motivos por los cuales esta publicación se convirtió en referencia entre los latinoamericanos que trabajan con la temática del deporte y, particularmente, del fútbol? Al menos en parte, la autoridad y prestigio de DaMatta^[1] fueron decisivos para que el deporte pasara, lentamente, a ser visto con menos prejuicios entre los científicos sociales, así como serían las contribuciones esporádicas de Bourdieu, Elías y Hobsbawm en escala internacional.

Partidario de la hipótesis de que el entendimiento sobre Brasil no debería ser buscado solamente en el análisis de las instituciones oficiales –y sobre la égida de la economía, la historia y la sociología – pero entre las instituciones “marginales” entre las cuales estarían el carnaval, los cultos religiosos y el fútbol. DaMatta invistió a este último de una importancia singular.

El carácter de pionero de DaMatta también contribuyó al éxito de su emprendimiento. En un período en que cambian las modas académicas demarcando en todas partes los efectos de los aparatos ideológicos del Estado, DaMatta tuvo la osadía de ver al fútbol con una referencia teórica diferente. Algo casi imposible si consideramos que Brasil todavía era gobernado por una dictadura militar y, al igual que otros países latino-americanos, estaba impregnado por la represión, censura, persecución política y de uso del deporte como propaganda nacionalista-militarista.



Desde la publicación de *Universo do Futebol* DaMatta retomó muchas veces el tema, especialmente y de forma más sistemática en “Antropología do Óbvio” (1994). Más allá de que presente algunas novedades en términos de refinamiento analítico y pequeños agregados, este y otros escritos posteriores a 1982 no alteran, sustancialmente, su interpretación del fútbol brasileiro[2]. El objetivo de recorrer críticamente tales escritos es destacar la originalidad, la especificidad y la osadía de las interpretaciones damattianas, así como las eventuales lagunas y contradicciones. No se trata de una crítica personalizada al autor o a aquello que se podría denominar el “pensamiento damattiano” sobre Brasil, sino de ver un texto que influenció una generación de investigadores a partir del resultado del trabajo de esa generación.

El ensayo está dividido en tres bloques. El primero de ellos trata de explicitar, resumidamente, las principales ideas de DaMatta expresadas en su primera publicación sobre fútbol. El segundo, trata de establecer, a partir de la crítica, lo que DaMatta entiende por especificidades del fútbol brasileiro cuando afirma que este juego dramatiza los dilemas nacionales. El tercero aborda aquello que sería el drama principal revelado por el fútbol brasileiro: haber sido incorporado a la nación por propiciar una lección de democracia –posibilidad de igualdad– en una sociedad jerarquizada.

I

La tesis central de DaMatta expresa en las primeras líneas de *Esporte na Sociedade: Um Ensaio sobre o Futebol Brasileiro*[3] es que el fútbol sería un vehículo para una serie de dramatizaciones de la sociedad brasileña. Valiéndose de referencias antropológicas sobre rituales y dramas sociales— Van Gennep, Turner, Gluckman y él mismo — DaMatta busca (1) analizar el fútbol y el deporte como “modos privilegiados a través de los cuales se deja ver o “leer” por sus miembros; y (2) “Apreciar sociológicamente la singularidad de esta percepción y “lectura” del sistema social brasileiro” (1982:21). Estos objetivos son perseguidos a lo largo de cuatro subdivisiones de *Esporte na Sociedade*.

En la primera de ellas, “O futebol como ópio do povo”, DaMatta procura una explicación que supone un desinterés académico con el del fútbol. Criticando el recorte epistemológico de las ciencias sociales hace creer, de modo indirecto, que la selección de un objeto no siempre es resultado de una reflexión teórica, sino mucho más frecuentemente, producto de los puntos de vista, valores y preconceptos que los propios investigadores tienen sobre determinados aspectos de la cultura y la sociedad. El deporte sería víctima de una visión utilitarista-funcionalista de las ciencias sociales que interpretan equivocadamente el valor popular por el juego, como si su función fuese desviar la atención de los verdaderos problemas sociales, aquellos ligados a la infraestructura.

En un segundo momentos, en “O esporte na Sociedade e a Sociedade no esporte: Uma Perspectiva”, DaMatta sugiere algunas cuestiones que serán perseguidas en el desarrollo del ensayo. ¿Qué es el deporte? ¿Qué tipo de experiencia social proporciona? ¿Qué relaciones podemos establecer entre deporte, cultura y sociedad? ¿Qué tipo de “ropaje” es este con que la sociedad viste cuando se manifiesta totalizada por medio de su dimensión deportiva? (1982:23-4).

En “O Futebol em Diferentes Sociedades” DaMatta se propone estudiar comparativamente el significado del deporte y, dentro de este dominio, el fútbol. De aquí en adelante comienzan a surgir, a



mi modo de ver, algunas lagunas de su abordaje. No en todas ellas son imputables un supuesto pensar defectuoso de cualquier modalidad de déficit teórico. La opción por el recorte teórico y metodológico de la Escuela de Manchester – Víctor Turner e Max Gluckman, especialmente – y el consecuente privilegio de la sincronía y antes que nada de una escuela de autor. Hay buenos argumentos en favor del uso de una perspectiva diacrónica cuando se pretende hacer antropología en sociedades modernas, pero también hay contra-argumentos. El debate al respecto ha sido trabajado por especialistas y permanece inconcluso, de modo que no conviene criticar un autor por recurrir a esta o aquella perspectiva. La pregunta más adecuada es: ¿el no uso de una perspectiva diacrónica, por sí solo, trae prejuicios irreparables a la interpretación damattiana? Y complementariamente: ¿qué especie de beneficio podríamos tener recorriendo la diacronía? La respuesta a la segunda indagación la abordaremos más adelante, y la primera es negativa. Más allá de que la historiografía del fútbol traiga una contribución expresiva al entendimiento de la diversidad de significados atribuidos al fútbol en Brasil, casi todos estos trabajos son posteriores a *Universo do Futebol*. A partir de ellos es que se puede, inclusive, entender críticamente “O Negro no Futebol Brasileiro”, una obra que ciertamente ejerció gran influencia en la interpretación damattiana del fútbol brasileiro.^[4]

Finalmente en la cuarta parte del ensayo, DaMatta interpreta las dramatizaciones del fútbol en dos momentos diferentes, aunque complementarios; “La pregunta del destino por sobre la de la biografía es el problema de las reglas universales en oposición al deseo de los grupos y de los individuos”. Es justamente en esta parte del ensayo dónde se concentran las interpretaciones más osadas de DaMatta y, por eso mismo, son las más susceptibles de controversias.

II

Si, como cree DaMatta, el fútbol “Es un medio altamente significativo de vehiculizar mensajes sobre lo que es realmente ser brasileño” (1982:29), y comprendiéndose que viene a ser el fútbol en Brasil se puede saber lo que se piensa como siendo “el Brasil”. Esta formulación es tentadora para aquellos que trabajan representaciones, habitus y sentimientos ligados al fútbol. De un modo cierto, es casi imposible resistir a su reproducción, justamente porque ella reviste al fútbol de una densidad particular. De otro modo, al reproducirla si incurre fácilmente en un equívoco generalista, a partir del cual “el fútbol” es tomado como igualmente importante para todos los brasileños, como si fuese vivenciado de manera lineal, independientemente de los recortes locales, regionales, étnicos, de clase, género, entre otros. Souza (1996) ya llamó la atención de este riesgo a partir de la cuestión de género, Mascarenhas (2001) para la cuestión geográfica, Toledo (1996) en relación con la ética y la estética de las hinchadas y yo mismo (Damo, 1999) intenté mostrar como la apreciación de ciertos estilos de juego está acompañada por identificaciones de clubes y de regiones.

Supongo que el problema puede ser enmarcado especificándose el objeto o referente. Cuando se habla de fútbol, ¿qué es lo que se tiene efectivamente en mente? Cuando este tipo de cuestionamiento es hecho, se percibe como la diferencia entre la extensión empírica del fenómeno social contrastada con la reducción operada por el recorte epistémico. No parece haber posibilidad de salida a esto y no es esto lo que me interesa discutir acá. Lo que me parece discutible es el recorte operado por DaMatta, privilegiando algunas dimensiones del fenómeno social llamado fútbol, justamente aquellos más afectados a su visión de “braserileidad”. A partir de ese mirar especializado y un tanto tendencioso, objetivando reforzar sus propias tesis, muchos “futbois” son marginados u olvidados. Al ignorar la diversidad del fútbol, DaMatta comete uno de los equívocos más criticables desde el punto de vista antropológico, tanto o más grave que el supuesto eurocentrismo de Elías, siguiendo el punto de vista de DaMatta (2006). [5]

Uno de los recortes damattianos preferidos habla sobre la especificidad del fútbol en Brasil: más dispuesto para el juego que para el deporte es, por tanto, una oposición paradigmática con los países de tradición anglosajona –Estados Unidos, especialmente. A través del *juego* de fútbol –aquí tal vez el juego de fútbol sea más importante que el fútbol – el Brasil es dramatizado. No hay dudas en cuanto a esto, ¿pero no sería dramatizar justamente la función del juego em cuanto um tipo específico de ritual? Esto, dicho treinta años después, parece obvio, pero en la época fue un insight preciosísimo. [6]

La utilización de la vertiente teórica de Manchester, todavía actual (cf. Peirano, 2001), hizo del juego un ritual y no um circo, no en sentido peyorativo, como un cebo promovido por la elite objetivando entretener y engañar a la masa. Todavía, como otros tantos sustantivos de uso amplio el término “fútbol” posee una gama tan vasta de referentes en las representaciones de los futbolistas que es casi imposible seguir adelante con una reflexión sistemática sobre el hecho social sin realizar algunos recortes teóricos y metodológicos, especificando los lugares, las personas, las redes de relaciones, los contextos históricos, en fin, de qué “fútbol” y de qué tipo de “futbolista” se está tratando. Como este procedimiento no fue adoptado por DaMatta, todo o casi todo puede ser dicho sobre “fútbol”. Muchas de las características atribuidas al “fútbol brasileño” –transmitir mensajes por ejemplo- pueden ser consideradas universales. Es claro que no debemos confundir especificidades con exclusividad, pero la visión damattiana muchas veces induce a pensar que Brasil es el único lugar en que el fútbol tiene relevancia social – o el único país que se piensa a partir de “instituciones marginales”.

Si el carácter liminar, entre lo disciplinar y lo estadístico, es una de las virtudes de la obra de DaMatta, también es fuente de ambigüedad [7]. Este es el caso de la comparación poco ortodoxa entre el fútbol y el “jogo do bicho [8]” –primo pobre sobre el primo rico [9]. Aquello que los aproxima, siguiendo a DaMatta, es la categoría de juego, pero la definición de lo que él entiende por juego está permeada de ambivalencias. A veces el juego es visto como el reino de la indeterminación y del destino, por lo tanto el reverso de la racionalidad. Otras, es visto como parte de la modernidad, integrado en las operaciones de la bolsa de valores, lo que no dejaría de ser una paradoja de la propia modernidad. A pesar de que el juego es difícil de definir, –lo que equivale a decir que el juego es ambiguo en sí mismo-, el tipo de interpretación que le confiere DaMatta lo torna todavía menos claro.

Mas allá de sugerir sin mucha profundidad la relación entre el fútbol y el “jogo do bicho”, DaMatta aproxima el fútbol a los juegos de azar, entre ellos la lotería deportiva. La lotería no es y jamás llegó a ser un evento totalizador [10], dado su acentuado recorte de género. Es importante notar que la lotería deportiva no es propiamente un juego de azar (de errores), aunque tenga algunos de sus

componentes. Se trata de un juego de acierto: gana quien hace los trece puntos. Los ganadores de la lotería deportiva son casi siempre hombres, simplemente porque las mujeres son apostadoras minoritarias. Se trata de un juego para conocedores del fútbol –o mínimamente informados- porque en buena parte de los partidos termina obteniendo el resultado esperado. No se trata, de modo alguno, de un juego de azar simplemente. Es un juego jugado mayoritariamente por aquellos que creen entender, aprecian y/o acompañan el cotidiano del fútbol, y cultivan un cierto gusto por las apuestas y los juegos de azar. Claro que DaMatta podría argumentar que ésta es la manera como la nación brasilera piensa y jerarquiza las cuestiones de género –excluyendo a las mujeres, tal vez. A pesar de todo, el recorte de género en el deporte no es producto de las instancias nacionales, sino del propio deporte y, particularmente, del fútbol, aunque haya diferencias contextuales importantes a este respecto –basta con pensar, por ejemplo, en el espacio desigual que es conferido al fútbol femenino en Brasil y en USA.

Si la aproximación del juego de fútbol a los juegos de azar es poco esclarecedora de la especificidad brasilera, lo mismo podría decirse de otro tipo de vinculación, hecha entre el juego de fútbol y el “jogo do bicho”. Primero porque el “jogo do bicho” es una institución nacional, creada, difundida y apreciada en Brasil, en cuanto el fútbol es un juego diseminado mundialmente. Es cierto que el totemismo es un fenómeno mas amplio, de modo que el “jogo do bicho” bien podría ser considerado una variedad brasilera, en la misma relación establecida entre deporte y/el juego de fútbol. En fin, el sentimiento de “braserileidad” ¿se revela de igual modo y por los mismos medios cuando alguien bebe cachaça, juega al “jogo do bicho” e hincha por la selección? Cuando hinchan por la selección, justamente porque hinchan contra otra selección (otra nación) –y quien toma cachaça no toma contra otros bebedores de vino o cerveza- y que el fútbol ocupa un espacio-tiempo singular, propio de los rituales agonísticos. [\[11\]](#)

III

Siguiendo a DaMatta, el fútbol es “un formidable código de interacción social, ayuda a una colectividad altamente dividida en su interior a afirmarse como una colectividad capaz de actuar de un modo coordinado, como un cuerpo y eventualmente vencer” (1994:16). En el universo del fútbol espectáculo –y de los deportes colectivos en general- los equipos en disputa siempre se vinculan a clubes y, por tanto, son representativos de una colectividad: la de la hinchada de ese grupo. En el caso de los equipos formados para representar al país, compuesta por los mejores atletas de una determinada manera, los elegidos dejan temporariamente de pertenecer a sus clubes y los respectivos hinchas pasan a actuar en defensa de la comunidad de sentimiento que la nación simboliza. Creo que en estas palabras DaMatta comprende la integración social a través del deporte, ya sea por los enfrentamientos entre clubes o por las selecciones nacionales.

A través de las confrontaciones en las cuales los equipos representan algo más que el interés directo de los individuos que forman parte de ella, hay incluso rivalidades entre dos grupos que luchan por la hegemonía del capital simbólico en una pequeña ciudad que pueden llegar a ser dramáticos. El hecho de que el fútbol brasilero dramatice los dilemas nacionales no constituye cualquier particularidad. Podría ser el básquet, el vóley o cualquier otro deporte preferentemente colectivo y de gran recepción popular. Pero es el fútbol, tal como ocurre en Argentina, Uruguay y en otros países de diferentes continentes

Una segunda dimensión dramática del fútbol (...)

(...) es su capacidad de proporcionar al pueblo, sobre todo al pueblo pobre y desposeído, la experiencia de victoria y de éxito. Esa victoria que el mundo moderno traduce con la palabra “mágica” de suceso y que en el sistema social jerarquizado y concentrador de la riqueza de Brasil, hace que muy pocos puedan experimentar. Mientras que a través del ‘juego de fútbol’, las masas brasileñas pueden experimentar la victoria como sus clubes favoritos (...) (1994:17).

Se ve aquí, claramente, a reedición del pop-psicologismo, en que los destituidos en la “vida real” vencen en la “vida ficcional”. Sin retomar la argumentación que el propio DaMatta hiciera en *Universo do Futebol*, condenando las explicaciones utilitarias y funcionalistas, sería interesante, como desafío, explicar a partir de la suposición anterior, por ejemplo, cómo es que los hinchas del Corinthians no abandonaron el club luego de 22 años sin conquistar títulos entre las décadas del '50 y '70.

Para comprender la percepción de los hinchas por los clubes, cuya relación de fidelidad parece ser inversamente proporcional a los partidos políticos – en el caso de Brasil al menos – es necesario indagar acerca del poder del sentimiento de pertenencia que los hace resistir en circunstancias adversas y, por tanto, vivencia la experiencia de éxito, como sugiere DaMatta, pero también la de fracaso. Así como otras modalidades de vínculos con un fuerte componente afectivo pueden ser tenidas como inquebrantables, incluso a pesar de que se puedan vivir períodos de pugna, como es el caso de la familia y la nación, los lazos de pertenencia y afiliación a los clubes también lo son. Una de las razones es que ellos son transmitidos por personas que pertenecen a redes de sociabilidad ligadas a la familia y, dado que nuestra cultura confiere a los vínculos más intensos (como los de parentesco consanguíneo) una relación con la sangre, el pacto de sangre es establecido como inmutable (Schneider, 1992), estas pertenencias también lo son. Romper con la pertenencia al club equivale a romper con lazos profundos de afecto y solidaridad. Por tanto, en el fútbol se gana y se pierde y, si el criterio de elección de los clubes fuese la compensación de los infortunios, los pobres cambiar de equipo cada semana. Pero no, nada de eso sucede, como el mismo DaMatta destacó (1994). Le faltó, en este aspecto, vincular fútbol y democracia de un modo más preciso.

Finalmente “el fútbol proporciona a la sociedad brasilera la experiencia de igualdad y de justicia social” (1994:17). La hipótesis de DaMatta es que, en una sociedad desigual e injusta, el fútbol –mejor sería decir el deporte – proporciona la experiencia de igualdad en la medida en que las reglas son iguales para todos. Así, considerando que la relación entre el talento y el buen desempeño conduce a la victoria, propiciando a los individuos (una categoría desprotegida en Brasil, según DaMatta) experimentar la prueba meritocrática.

Visto el aspecto estructural y, por lo tanto, tomándose al juego de fútbol como un ritual disruptivo – lo que esto es, al menos en parte – puede observarse en el ritual del mérito. No fue con este propósito que los jóvenes de la alta burguesía inventaron el fair play: un tipo de juego que se dice - y se afirma dramatizando - cierta concepción de la justicia, el respeto de las reglas, los ganadores de mérito, entre otros.

Pero será incluso que, en el contexto actual, en el cual el fútbol, por intermedio de pertenecer a un club, está profundamente inserto en la vida de muchos brasileiros, todavía hoy se puede afirmar que

la pérdida es banalizada, como lo era entre los inventores del fair-play, cuando no había sumas tan voluminosas que intervienen en los conflictos. Con buena voluntad, las afirmaciones damatianas se aplica a la vista de los hinchas, pero no a todos los agentes del campo de fútbol.

No se puede mirar al fútbol sólo como un ritual si se pretende comprender cómo la democracia es vivida en su medio, porque el fútbol no es solamente un rito. Pero DaMatta hace estos recortes sistemáticamente. El riesgo de ese procedimiento con sucesivos recortes es acabar retratando aquello que se desea: siempre confirmado la teoría de que si se quiere demostrar, a expensas de la exclusión de las pruebas, de lo no encajaba, e incluso podría falsificarlo.

Pretendiendo llevar adelante esta comparación entre cultura futbolística y cultura democrática teníamos que volver sobre otras indagaciones, puestas por la antropología política. Tomemos la cuestión de la participación de los hinchas, por ejemplo. Si fuera cierto que ésta es intensa en los estadios brasileños –al menos para quienes tienen posibilidades económicas de ascenso social- la participación en instancias decisivas de los clubes está reducida, circunscripta a un número restringido de notables, en general pertenecientes a élites económicas y políticas, que son alcanzados en las instancias decisivas de los clubes y federaciones. En este aspecto, por tanto, el fútbol produce ciertas lógicas del contexto más amplio en el cual está inserto, a veces, incluso el “¿usted sabe de qué está hablando?” Los dirigentes deportivos, por ejemplo, están permanentemente interviniendo en las normas y el uso de su influencia para preservar los intereses de los clubes más poderosos, cuando no se ponen los intereses personales por encima de los clubes, lo que está lejos de dar un ejemplo de la práctica democrática.

Antes de comparar el fútbol y la política podría ser apropiado definir mejor qué parámetros de comparación tomar. La política está presente en el fútbol, ??ya que no está ausente de las relaciones de poder. En el caso brasileño - pero no sólo él - el fútbol desarrollado relativamente paralelo a las políticas de los Estados-nación, por lo que sería posible establecer una comparación más sistemática entre el campo de la política del Estado y el campo de fútbol político - al menos el fútbol espectáculo, gestionado por el Consejo Internacional y la FIFA.

IV

La obra de DaMatta trasciende cualquier mala interpretación ya sea sobre el fútbol o sobre la sociedad brasileira. Su vocación por un pensamiento liminal, situado entre la producción disciplinaria y producción ensayística (Antiguo y Geiger, 2000:74) se reserva una fuerza incuestionable, aunque en muchos casos alejada de la confrontación crítica. Después de tres décadas desde sus primeras contribuciones a la interpretación del fútbol como fenómeno social y cultural, DaMatta sigue siendo una referencia importante, incluso aunque tiene que ser contextualizada. El propósito de este breve ensayo crítico no era una oferta competidora a cargo de la interpretación de DaMatta, sino despertar en el lector atención sobre el hecho de que en el espacio de tres décadas, y en gran medida a través de la influencia de este antropólogo, muchas noticias surgieron en campo de la antropología y la historia social sobre el tema del fútbol. Entre los nuevos aportes, destacaría:

1 – El uso de rigor disciplinar en el establecimiento de comparaciones y analogías más precisas entre fútbol y otros deportes; entre fútbol en Brasil y en otros países; entre fútbol y otras instituciones, y así sucesivamente...

2 – La incorporación de la dimensión temporal, haciendo valer las importantes contribuciones de los historiadores sociales que nos permiten entender el fútbol como un proceso. El recorte histórico es fundamental para comprender la intrincada relación entre tradición y modernidad, y fundamentalmente, la trayectoria de la élite dirigente que controla el “fútbol espectáculo”. Cuando se piensan las relaciones entre política de estado y la política de las instituciones deportivas –especialmente clubes y federaciones – es imprescindible que se trabaje con un horizonte comparativo más refinado. Sobre este punto de vista, tal vez el fútbol se revele bastante menos democrático de lo que supone DaMatta y, por lo tanto, menos propenso a ofrecer cualquier lección de democracia.

3 – Prestar atención a las diferencias regionales, los conflictos locales y las tensiones dentro de la cancha deportiva en sí, empezando por las disputas entre las agencias deportivas por el control de las competiciones lucrativas como las Copas del Mundo de selecciones nacionales, campeonatos nacionales y los continentes de clubes, entre otros.

4 – La superación, al menos en parte, desde el punto de vista de la crónica deportiva, del cuestionamiento de temas más allá de los horizontes de interés en esta categoría de agentes de campo de deportes. Esto implica un diálogo teórico no sólo con la literatura producida dentro de las ciencias sociales, volcadas a la comprensión de los deportes, sino también el apoyo de otros sectores de la producción con que el deporte en general y el fútbol en particular, tiene interfaces - economía, política, religión, etc.

5 – En lo concerniente a la discusión sobre el fútbol e identidad nacional, es necesario volver a configurar el enfoque teórico, evitando el tratamiento de Brasil como una unidad y, sobre todo, como um estado-nación conectado con los cambios en curso en una escala más amplia. No hay que pensar la formación de los jugadores profesionales, por ejemplo, sin hacer referencias a un mercado más amplio, en el que Brasil tiene una inserción específica. Lo mismo se aplica al caso de la violencia entre los hinchas organizados, otro sujeto de amplio interés para las ciencias sociales.

Referencias Bibliográficas

CHARTIER, Roger (2010). “Pour un usage libre et respectueux de Norbert Elias”, In: *Vingtième Siècle*. Revue d'histoire, 2010/2, n° 106, p. 37-52.

DAMATTA, Roberto (1980). *Carnavais, Malandros e Heróis*. 2ª ed. Rio de Janeiro:Zahar.

_____ (1982). *Universo do Futebol: Esporte e Sociedade Brasileira*. Rio de Janeiro, Pinakothek.

_____ (1986). *Explorações: Ensaio de Antropologia Interpretativa* Rio de Janeiro: Rocco.

_____ (1993). *Conta de mentiroso*. Rio de Janeiro:Rocco.

_____ (1994). "Antropologia do Óbvio". In: *Dossiê Futebol/Revista USP*. São Paulo, nº 22, 1994, p. 10-7.

_____ (2000). *A Casa e a Rua*. 6ª ed. Rio de Janeiro:Rocco.

_____ (2006). *A bola corre mais que os homens – duas copas, treze crônicas e três ensaios sobre futebol*. Rio de Janeiro: Rocco.

DAMATTA, Roberto e SOÁREZ, Elena. (1999). *Águias, burros e borboletas* Rio de Janeiro:Rocco.

DAMO, Arlei (1999). "Ah! Eu sou gaúcho! O nacional e o regional no futebol brasileiro." In: *Estudos Históricos*. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol. 13, nº 23, p. 87-117.

_____ (2002) "Futebol, Cultura e Estética". In: *Perspectiva*. São Paulo, Fundação SEADE, vol. 15, nº 3, p. 82-91.

GOMES, L., BARBOSA, L. e DRUMOND. J. A. (2000). *O Brasil não é para principiantes*. Rio de Janeiro:FGV.

LÉVI-STRAUSS, Claude (1989). *O Pensamento Selvagem*. Campinas, Papirus, 1989.

PEIRANO, Mariza (2001). "A análise antropológica de rituais". In: _____ (org.). *O Dito e o Feito*. Rio de Janeiro: Relume-Damará, p. 17-40.

SCHNEIDER, David M. (1992). "Conclusion". In: *A Critique of the Study of Kinship*. The University of Michigan Press,

SOARES, Jorge Antônio (1999). "História e invenção de tradições no campo de futebol". In: *Estudos Históricos*. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol. 13, nº 23, p. 119-46.

SOUZA, Jessé (2001). "A Sociologia dual de Roberto DaMatta". In: *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 16, nº 45, fev. 2001.

SOUZA, Marcos (1996). *A 'Nação em Chuteiras' : Raça e Masculinidade no Futebol Brasileiro*. Dissertação de Mestrado Brasília/UnB/PPGAS.

TOLEDO, Luiz Henrique (1996). *Torcidas Organizadas de Futebol*. São Paulo: Autores Associados.

VELHO, Otávio e GEIGER, Almir (2000). "A liminaridade antropofágica de Roberto DaMatta ou Tupi ou not tupi? A virtude está no meio." In: GOMES, L., BARBOSA, L. e DRUMOND, J. A. (2000). *O Brasil não é para principiantes*. Rio de Janeiro:FGV.

VERDÚ, Vicent (1980). *El Fútbol*. Madrid: Alianza Editorial.

* Comunicación presentada originalmente en El Foro "Antropología do Esporte", na 23ª Reunião da Associação Brasileira de Antropologia, Gramado/RS, 16-19 junio de 2002, y actualizada para esta publicación.

** Profesor del Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS).

[1] DaMatta aparece como el autor brasileiro mas citado de acuerdo con un estudio bibliométrico donde fueran examinadas mas de 300 tesis de maestría y doctorado en 11 instituciones diferentes de Brasil, dejando detrás apenas tres autores extranjeros Bourdieu, Weber y Marx – (Cunha e Melo [1997] in: Gomes, Barbosa e Drumond, 2000:7-9). Siguiendo a esta misma investigación, observados los índices de las carreras de pos-graduación en antropología, DaMatta figura, al lado de Roberto Cardoso de Oliveira, como el autor brasileiro mas enseñado y aprendido.

[2] Además de las obras ya citadas y tomadas aquí como centrales de la obra de DaMatta (1982 y 1994), el fútbol figura entre varias crónicas publicadas en diarios de amplia circulación y reunidos con otros sobre temas diversos en DaMatta (1986; 2006). EL fútbol también es tomado como ejemplo, analogía, metáfora, en fin como presencia constante em casi todas las publicaciones del autor, especialmente en DaMatta (1980, 2000).

[3] Este y el artículo de apertura de *Universo do Futebol* fue, juntamente con la introducción, escrito por DaMatta. De aquí en adelante siempre me referiré genéricamente à "DaMatta 1982" me estaré refiriendo a este artículo.

[4] Uno de los pocos trabajos de naturaleza histórica usados por DaMatta en *Universo do Futebol* es O Negro No Futebol Brasileiro, de Mário Filho. El problema no es la escasez de otras fuentes, sino el uso acrítico de esta obra, de estilo provocador y refinado, pero impulsada por la visión poco distante de Mário Filho, el propio arquitecto del proceso de profesionalización y, por extensión, la incorporación de población negra al fútbol brasileiro (cf. Leite Lopes, 1994 e Soares, 1999).

[5] De hecho, Da Matta (2006) realiza una crítica muy cáustica de Norbert Elias, acusándolo, entre otras cosas, de evolucionista, el funcionalista y el utilitarista. Las teorías de Elías es sobre el deporte moderno o sobre el proceso de la civilización, no están exentas de crítica, obviamente, pero éstas no son tan groseras como Da Matta hace parecer. Para un equilibrio razonable de la contribución eliasiana consultar Chartier (2010).

[6] Verdú (1980), por ejemplo, había observado el componente ritual del espectáculo deportivo, acercándose a las manifestaciones religiosas; y Huizinga (1993) se incluye entre los pioneros de ver el juego como un ritual. Sin embargo, el enfoque de estos autores difiere sustancialmente de la realizada por Da Matta.

[7] Cf. Souza, 2001.

[8] N T: El “Jogo do bicho” es una lotería nacional que se juega en Brasil, dónde se gana en virtud de lo que se apuesta. El juego tiene desarrollo histórico en el país y las apuestas están asociadas a un repertorio de animales, que tienen una referencia numérica.

[9] DaMatta hace muchas menciones a la proximidad entre el “jogo do bicho” y el fútbol, pero nunca procede a una comparación sistemática incluso en “Águias, Burros e Borboletas” (DaMatta e Soárez, 1999).

[10] Cuando DaMatta publicó su primer ensayo sobre fútbol y lotería deportiva existía un gran interés del público. Estaba compuesta por un conjunto de trece pares de juegos, realizados a fin de semana,

en Brasil o en el exterior, siendo los resultados anunciados en todas las coberturas deportivas, de modo que los seguidores, especialmente los de radio, acababan hinchando por resultados simultáneos mientras escuchaban e hinchaban por su propio equipo. Todos estos datos - trece partidos, cebra anunciando predicciones de inversión, las radios actualizando los resultados, la atención a la conducta de los juegos, los apostadores anunciando los resultados finales de un público nacional grande, un montón de apuestas y premios del programa, etc – nos permiten llegar a concluir que los brasileños tenían realmente fascinación por la lotería y que había una superposición de animales y hombres, suerte y azar, juego de pelota y juego de bicho, superstición y pronóstico. Todavía es preciso tener cautela: la lotería tuvo un momento de efervescencia, decayendo a lo largo de los años ochenta, reformulada y casi extinta en los años noventa está actualmente perdiendo en casi todas las cifras a lo largo del país.

[11] El tratamiento del juego de fútbol como ritual agonístico, conflictivo o disruptivo –prefiero el término disruptivo por oposición a conjuntivo, utilizado por Lévi-Strauss (1989) – ha tenido diversas interpretaciones, especialmente de quienes abordan el comportamiento estético de las hinchadas organizadas. Cf. Bromberger (2000) e Damo (2002).

